



1

Shirley Jackson

Zué se dice de ella

La aclamada escritora de novelas de terror **Shirley Hardie Jackson**, nació en los Estados Unidos de Norteamérica, específicamente en la ciudad de San Francisco California, el 14 de Diciembre del año 1916.

La pequeña niña rechazada

Esta niña nace en un matrimonio muy joven de clase media, donde la madre rechaza su embarazo desde un inicio, el cual se produjo al poco tiempo de haberse casado, ya que ella quería disfrutar su vida de casada pero sin tener hijos que cuidar.

Debido a esta situación la pequeña Shirley siempre sintió el rechazo y maltrato de su madre, quien le criticaba su apariencia física y su pasión por la escritura, destruyendo la autoestima de la pequeña y cultivando un gran vacío e inseguridad en su tierno corazón.



Desde muy niña se sintió sola en el mundo y rechazada por todos, primero por su madre quien nunca le manifestó un verdadero cariño y abnegación y segundo por los demás niños de la escuela que la molestaban y se burlaban de ella, lo que la llevó a aislarse y dedicarse a escribir en sus largos ratos de soledad absoluta, de esta manera conseguía transportarse a un mundo de fantasía donde las cosas eran mucho mejor que en casa o en el colegio.

2

La joven e incomprendida Shirley Jackson

Al llegar a la adolescencia, sus inseguridades y baja autoestima se intensificaron mucho más, debido a que con los cambios físicos de la pubertad Jackson se percató de que no había heredado la belleza de su madre, por lo que sus atributos físicos eran comunes y normales.

Por su parte, la madre irresponsable se encargó de crear en la mente de Shirley una ideología absurda, donde la premisa era que las mujeres hermosas eran las únicas que valían para los hombres, estos pensamientos la torturaron de por vida y afectaron su salud tanto física como psicológicamente.

Aquellas mujeres que promocionaban productos en los anuncios publicitarios, eran una especie de personajes de historias de terror en la mente de Jackson, ya que ese era el modelo predeterminado por la sociedad, donde se calificaba a la mujer en una escala de belleza.

La vida en una sociedad materialista y vacía, carente de toda humanidad y valores familiares sólidos, cuyo enfoque principal era la teoría del consumismo, las compras y las ventas en masa, era el mundo en el que lamentablemente esta mente brillante había nacido.

Un día se mudaron a Rochester Nueva York y Shirley inició sus estudios universitarios, sin embargo, los profesores no veían con buenos ojos su trabajo y era totalmente incomprendida. Lo que para ellos era una desviación de la escritura literaria, para Shirley Jackson era el nacimiento de una nueva manera de transmitir sus ideas.



Los constantes choques con los profesores generaron una fricción que la sumergía en la más profunda tristeza y soledad, en consecuencia, se retiró de manera voluntaria.

Poco tiempo después, se fue a la universidad de Siracusa donde las perspectivas para Shirley fueron muy alentadoras, el ambiente le agradaba y los profesores eran mucho más comprensivos, lo que le proporcionó un poco de tranquilidad y paz interior, permitiéndole adentrarse en el mundo de las relaciones interpersonales, participando en el periódico de la institución donde su creatividad fue en aumento.

3

Un matrimonio de terror



Shirley Jackson
y sus cuatro hijos



Shirley Jackson y su
marido Stanley Hyman

En la universidad conoció a su futuro esposo Stanley Hyman, un joven de origen judío que poco tiempo después le propuso matrimonio en el año de 1940 y por compromisos de trabajo de Stanley como profesor en el Bennintong College, decidieron mudarse a North Bennintong en Vermont. Allí se establecieron en una casa grande la cual inspiró a Jackson en futuras obras y cuentos de terror, tareas que alternaba con las labores del hogar.



Shirley Jackson nunca dejó de lado su pasión por la escritura y continuó creando y escribiendo para un diccionario biográfico literario llamado Twentieth Century Authors en el año de 1955, sin embargo, cuando le pedían información sobre su biografía ella se enojaba mucho, porque decía que prefería escribir una novela o muchas historias cortas de terror, antes de tener que escribir sobre su vida real, porque ser una ama de casa, esposa obediente y madre de cuatro hijos no era para nada emocionante.

4

En cuanto a su familia, del fruto de este matrimonio resultaron cuatro hermosos hijos, a los cuales llamó Laurence, Johanne, Sarah y Barry, además de un hermoso perro pastor que complementaba la familia. Se dice que en la biblioteca de Jackson resguardaban más de cien mil libros que eran la adoración de su esposo y de ella misma.

Las continuas visitas de escritores famosos eran la orden del día, quienes venían a compartir un almuerzo y/o cena en casa de los Hyman, en este caso los personajes como Ralph Ellison, Dylan Thomas y Salinger no se hacían esperar, siendo esta familia motivo de crítica de los vecinos envidiosos por el talento de Jackson.

Su vida de casada era tan patética y con tanta falta de amor, respeto y comprensión por parte de su marido, que la llevó hasta un punto donde la escritora había perdido todo rastro de amor propio y por ende le permitía a su abusador esposo, que la maltratara a su antojo e hiciera con ella lo que quisiera, ya que las jóvenes amantes de Stanley se paseaban por la cara de Shirley sin el menor rastro de pudor.

El machismo y la opresión hacia ella estaban siempre presentes, ya que Stanley era quién decidía cuánto dinero podía gastar Jackson de lo obtenido por las ventas de sus propias obras, lo cual demostraba que este individuo no sentía absolutamente ningún rastro de amor y comprensión hacia su esposa, a la que le dejaba toda la carga familiar y tareas del hogar. Sin embargo, la fortaleza de Shirley y sus ganas de escribir superaban cualquier desconsideración por parte de su marido.





Con el paso del tiempo y de vivir esta tormentosa situación ella no aguanta más y cae en el hoyo negro del alcoholismo y el consumo excesivo de antidepresivos, los cuales le habían sido prescritos para su problema de ansiedad crónica. Poco a poco fue ganando peso hasta llegar a un punto sin retorno, donde la obesidad mórbida, el cigarrillo y las drogas la invadieron y ella no hacía ningún esfuerzo por superar tanta desolación. Esas prácticas autodestructivas junto con sus historias de terror eran su refugio personal.

5

Las críticas sobre su trabajo no se hicieron esperar, debido a que muchos la catalogaban de bruja para mofarse de ella, sin embargo, Shirley Jackson respondía ante estas críticas aceptando que le gustaba el arte de la hechicería y los conjuros mágicos, pero no soportó el constante acoso y terminó sufriendo de agorafobia, el nivel superior a los terribles ataques de ansiedad y pánico que había sufrido durante toda su vida, por lo que el miedo a la gente ganó la batalla y Shirley se encerró en su casa.



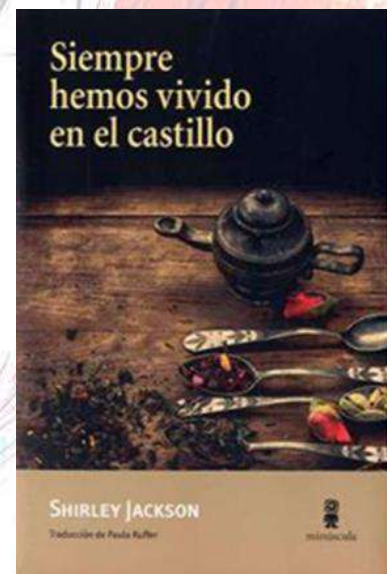
La muerte de una gran escritora de terror

Para el año de 1965, Shirley Jackson, la gran escritora, había muerto. Un ser incomprendido y maltratado por aquellos que debieron amarla, respetarla y cuidarla por siempre, y que la llevaron a la más oscura desolación, por lo que su corazón se rompió literalmente y abandonó este mundo cruel e insensato a los 48 años de edad.

Su legado prevalecerá en el tiempo e influirá en muchos para continuar con su genial obra, ya que el terror es una de las expresiones literarias que atrae la curiosidad de las masas, es como la antítesis de los cuentos de amor y pasión.

6

Sus obras en Oleiros





LA

*Por Miles Hyman
Basada en el relato de
Shirley Jackson*

LOTERÍA



1

La mujer que se convirtió en bruja y conquistó la literatura del terror



CULTURA COLECTIVA

Shirley Jackson se llamaba a sí misma bruja. Según se cuenta lo hacía en la intimidad, como una broma que compartía con su marido. No obstante, cuando ya era una consagrada escritora, Jackson (1916-1965) reconoció que estaba obsesionada con la brujería y con los ritos paganos que se llevaban a cabo en el Nuevo Mundo, y que creía en el poder de los hechizos y conjuros. Tal era su obsesión que admitió tener una tabla Ouija, un mazo de Tarot y que desde niña tenía experiencia en encantamientos y maldiciones.

Para la escritora estadounidense, lo desconocido era un breve límite entre lo visible y lo invisible; pero también una fuerza anónima capaz de destruir y crear.

Jackson solía reírse de sí misma. Con frecuencia dejaba claro que no sólo conocía el mal como idea, sino que además era creyente del poder de lo maligno; para Shirley la idea de la bruja era algo más que una mera anécdota histórica. Cuando su marido bromeó con la prensa al declarar que “se había casado con una mujer maligna, una bruja”, los periódicos se lo tomaron en serio y Shirley también.



Con su habitual y sardónico sentido del humor, Shirley admitió que desde niña había practicado vudú y que tenía una amplia experiencia en conjuros y hechizos. “Llevo la maldad como una marca”, llegó a decir para horror y fascinación del público que por entonces ya le temía y admiraba en partes iguales.

Quizás esa sea la única forma de comprender a Shirley Jackson: una mujer escindida en dos rostros contrarios; por un lado, la mujer esposa y madre; y por el otro lado, la siniestra, la que elaboraba juegos de palabras sobre la maldad primitiva en la mente humana. Un valle tétrico poblado de monstruos sonrientes, una enorme casa cuyas puertas no conducen a ninguna parte, con habitaciones más grande de lo que aparentan y en las que el horror habita como una sombra sonriente, una extrañísima combinación entre lo temible y lo cotidiano que sólo el talento de Jackson pudo conjugar.

Tal vez por ese motivo Shirley Jackson escribía no sólo sobre terror, sino también de la capacidad del miedo para mostrar nuestra humanidad. Un matiz insólito sobre el género que brindó a la obra de Jackson una nueva dimensión y una identidad propia. Para la escritora, lo tenebroso poco o nada se relacionaba con lo sobrenatural —que asume en ocasiones casual, accidental e incluso espontáneo—, sino que tenía que ver con la naturaleza del hombre y su circunstancia.

Pero además de todo, Jackson era una mujer misteriosa, rodeada de una extraña historia personal que la hacía tan desconcertante como cualquiera de sus personajes. Callada, distante, con un extraño y cínico sentido del humor, Jackson se alejaba por completo de la noción de mujer sumisa de la década de los 50; su personalidad y espíritu libre causaban sorpresa y una profunda incomodidad. Según sus propias palabras y los testimonios de quienes la frecuentaban —un selecto grupo de amistades que conservó durante toda su vida—, Shirley era una mujer “siniestra”.



Lo decían sus compañeros de *The New Yorker*, periódico en el que colaboró por más de dos décadas; y también, quienes la conocieron en la revista “*Woman’s Day*”, quienes jamás sospecharon que la mujer que escribía divertidos artículos sobre su vida cotidiana —sus pequeños desastres hogareños, sus problemas para encontrar la casa ideal en North Bennington, en Vermont, e incluso lo raro que resultaba su matrimonio con otro escritor— también podía escribir sobre el horror, la muerte y lo desconocido con una prosa tan precisa como la que usaba para describir simpáticos dilemas provincianos. El contraste resultó casi aterrador para la mayoría de los que la rodeaban. De súbito, la pálida mujer de anteojos no parecía tan inofensiva ni tan corriente como la mayoría había supuesto.

3

Esa ambigua percepción sobre Jackson se mantendría por el resto de su vida; sobre todo después de que Jackson se convirtiera en el símbolo de la mujer norteamericana de clase media, gracias a que sus artículos reflejaban la placidez doméstica de sus lectoras. Jackson no sólo era capaz de narrar lo que ocurría en los suburbios norteamericanos, sino que además lo hacía con sensibilidad, buen gusto y elegancia.

“A Jackson le gustaba decir que era una bruja, hablar con los gatos, coleccionar libros de ocultismo, visitar casas antiguas...”



EL 26 DE JUNIO DE 1948 LA REVISTA *THE NEW YORKER* PUBLICA EL RELATO CORTO “LA LOTERÍA” DE SHIRLEY JACKSON



Entonces, en 1948 se publicó el cuento ‘La Lotería’ y Jackson rompió el delicado equilibrio entre su engañosa imagen pública y su ambición literaria.

4

Para entonces la escritora ya había publicado la siniestra novela “The Road Through the Wall” (1948) y algunos otros relatos, pero ‘La Lotería’ fue un golpe de profundo significado que devastó la trivial noción que hasta entonces se tenía sobre el trabajo de la escritora. El cuento no sólo es una magnífica obra de terror, sino que además analiza el género desde una perspectiva novedosa que desconcierta por su dureza. Jackson crea un ambiente malsano y espeluznante basado en los detalles, con la misma placidez de sus narraciones domésticas. Además, la historia construye una inesperada dimensión macabra, se

trata de un miedo primitivo y casi doloroso que sorprende por su efectividad. Un cuento de *horror folk que desde una engañosa apariencia de vulgaridad cotidiana logra transmitir el horror puro. * *El horror folk o popular es un subgénero vagamente definido que utiliza elementos del folclore para generar miedo en la audiencia o lectores.*



A primera vista, no hay nada destacable ni especialmente peligroso en el pueblo pequeño y tranquilo que describe la escritora. Existe una atmósfera cotidiana en las charlas triviales de los personajes, incluso en el inocente sentido del humor con que bromean entre sí; pero de súbito, toda la narración da un giro retorcido difícil de asimilar. El horror y lo siniestro llegan como una ola, atraviesan el paisaje y lo transforman en una oda a lo temible, lo que se esconde debajo de la máscara corriente que todos llevamos. Con 'La Lotería', Jackson incursiona en una nueva dimensión de lo terrorífico y lo hace con un pulso eficaz. Una obra maestra de enorme alcance literario que, prácticamente de la noche a la mañana, la convirtió en una de las escritoras más importantes de su generación.

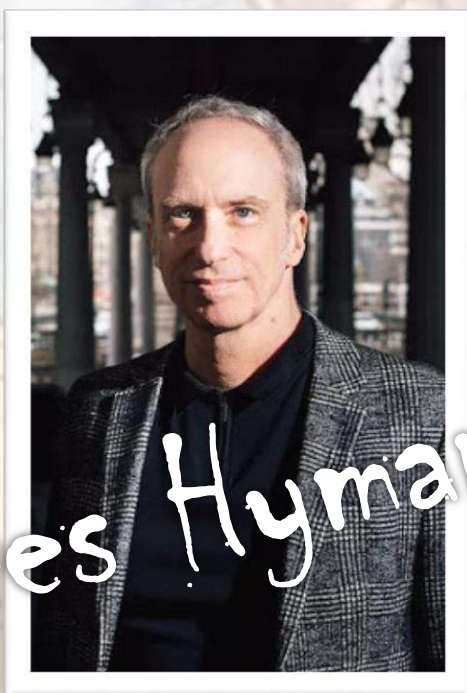




LA LOTERÍA:

¡Un relato gótico de terror hecho novela gráfica!

6



Miles Hyman

"La experiencia ha sido abrumadora e inmensamente gratificante para mí, como artista profesional y como nieto de una autora cuyo legado enigmático e intangible he tenido que lidiar durante tanto tiempo. He tardado treinta años en ilustrar «La lotería», la obra de mi abuela; pero ha valido la pena esperar para conseguirlo."

Fragmento de *La lotería* de Shirley Jackson por
Miles Hyman

Peor que la más espeluznante de las apariciones o la más angustiante de las pesadillas encarnada en una criatura que aulla a la luna o se bebe la sangre de sus víctimas con sus afilados colmillos, más terrorífica aún puede ser la naturaleza humana y su tendencia hacia la crueldad y la violencia.

Publicado en 1948 en la revista New Yorker, vio la luz el relato titulado **La lotería** de la escritora norteamericana **Shirley Jackson**, gran exponente de la ficción gótica del siglo XX.



Setenta años después, su nieto, Miles Hyman, novelista gráfico e ilustrador, ha adaptado el inquietante relato de su abuela, que ya en su época, levantó ampollas y supuso un escándalo.

Nórdica Libros nos trae este maravilloso relato de terror en formato novela gráfica a todo color y en tapa dura que, con los diálogos justos y dejando que el peso de la trama recaiga en las expresivas y bellas ilustraciones de Hyman, nos relata una inquietante historia ambientada en un arquetípico pueblo de la América profunda de los años cuarenta. Nos narra un día concreto de la rutinaria vida de este pueblo, el día más especial e importante de todos, el día de la lotería. Pocos recuerdan el origen de esta tradición, pero todos saben cómo funciona y cuál es el resultado.

Como ganado, el pueblo se congrega en torno a la herrumbrosa caja que durante décadas se ha estado utilizando y, por familias, extraen los papelititos, expectantes por saber a quién le tocará este año. Rumores corren de que esta tradición se ha abandonado en otros lugares, rumores de que quizá los tiempos ya no requieren que la lotería se celebre más. El miedo de unos y la obstinación de otros, la cerrazón y la maldad, impiden que se acabe de una vez por todas con la lotería, pero ¿cuál será el premio?

La versión en novela gráfica de **La lotería**, es una maravilla para los sentidos y capta a la perfección lo narrado en el relato original. Una historia de terror, más espantosa que cualquier novela de fantasmas, porque ahonda en la naturaleza más oscura y perversa de las personas. Un inquietante relato que causó indignación. El enfado provino de que se creyera que un americano rural pudiera, si quiera en la ficción, participar en un juego tan macabro.

Cuando el relato se publicó, empezaron a llegar a la redacción cientos de cartas de lectores escandalizados. ¿Cómo es posible que una revista tan seria como ésta haya publicado semejante monstruosidad?, se preguntaba una señora. Otra mujer se quejaba de que había leído el relato de Shirley Jackson mientras se daba un baño, y se sintió tan deprimida y horrorizada que estuvo a punto de meter la cabeza debajo del agua y no volver a sacarla. Un lector de Nueva York le preguntaba al director de la revista si aquel cuento era una broma, y luego le comunicaba que tuviera a bien

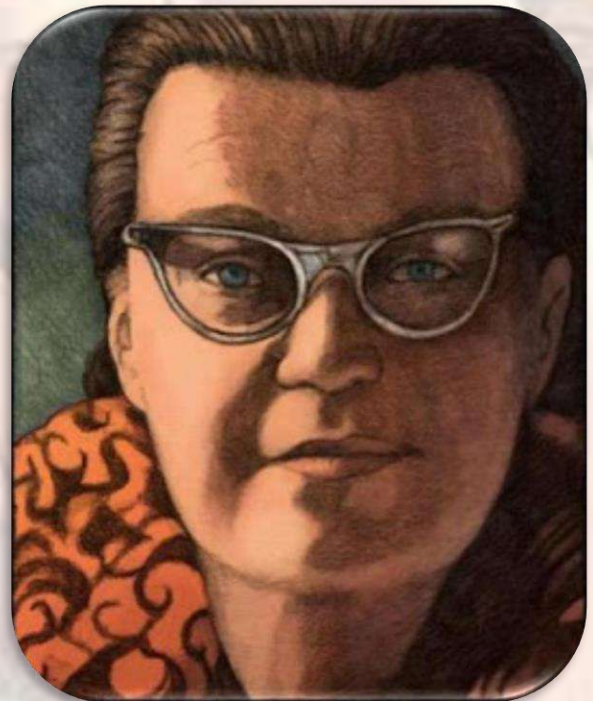


cancelar su suscripción. Otro lector, canadiense, comunicaba a la autora que, por su propio bien, se mantuviera alejada de Canadá. Otro gruñó: "Mi único comentario es: ¡qué demonios!". Lo maravilloso del caso es que el director de la revista se puso de parte de la autora en todo momento. Ni las cancelaciones airadas ni las protestas de los lectores le hicieron desistir de su apoyo a la autora, a la que siguió encargando relatos y a la que siguió considerando una autora de la casa. Esto sucedió - repitámoslo- en 1948.

Pero hoy en día... ¿habría sido igual? ¿Habrían apoyado los responsables de la publicación a la autora insultada y perseguida o se habrían puesto de parte de los propios lectores escandalizados por un simple relato de ficción? ¿Habrían resistido los miles de tuits venenosos, las protestas organizadas, los escraches en la calle? Y la horda de tuiteros anónimos -comportándose de una forma muy parecida a los protagonistas del relato-, ¿habrían dejado un solo segundo de insultar y de acosar a la autora? Es fácil imaginar que no. En 1948 se podían decir cosas que hoy son impublicables. Y todos, sí, jugamos a la lotería de Shirley Jackson.

EL AVENTURERO DE PAPEL

*Retrato de Shirley Jackson
ilustrado por Miles Hyman.*





Curiosidades

9

➔ Para terminar, os adjunto el enlace a la película realizada en **1969** por Larry Yust.

Está en inglés, pero como ya habéis leído el relato y la novela gráfica, no tenéis ningún problema para entenderla.

<https://youtu.be/s1TV1R1kK9A>



Mix: The Lottery (1969, Short Film)

YouTube

➔ El director Josephine Decker dirigió la película estrenada en **2020** titulada Shirley, sobre la vida de la escritora Shirley Jackson. Esta sí que es en español.

Yo la encontré en Movistar pero aún está de pago.

Este es el enlace al tráiler de la película :

<https://youtu.be/1Mz0g66qfXM>

